

Diálogo Augusto*

Bakersfield, California, 8 de agosto de 1992.

RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ (R.F.G.): Lo más impresionante de mi existencia ocurrió en junio de 1978 en un aeropuerto, por unos pocos minutos, y volvió a repetirse desde Junio 21 de 1986 durante casi una semana sin cesar. Quiero conversar de eso con ustedes hoy.

Fue la Conciencia Universal, la máxima energía, alegría y orden que sentí en toda mi existencia y su solo recuerdo es bendito.

No hice nada para que Aquello ocurriera, pero sé que ocurrió en momentos en que yo estaba solo y tranquilo observando de una manera que ahora denomino Percepción Unitaria. Creo que la Percepción Unitaria puede ser el umbral a la Conciencia Universal. Pero en la Conciencia Universal no existe el lenguaje, por lo tanto no es posible hablar de Aquello.

Aquello es como el océano. La gota de lluvia cae al océano y deja de ser lluvia y deja de ser gota, ahora es nada menos que océano, aunque en todo el océano no existe la palabra.

La conciencia individual y la conciencia colectiva cesan y solo entonces comienza la Conciencia Universal. Pero la Conciencia Universal existía antes de que surgieran la conciencia personal y la colectiva.

El océano existe siempre y antes aun de que caiga en él la gota de lluvia.

INTERLOCUTOR: ¿Cuánto tiempo de Percepción Unitaria es necesario para que se logre la Conciencia Universal?

R.F.G.: La Conciencia Universal no se logra, no se maneja ni se controla. Ocorre ya, sin que nos percatemos. Quizá nos damos cuenta de la Conciencia Universal cuando no hay deseo de provecho o dominio personal y cuando no hay deseo de explicar o entender todo con teorías religiosas, políticas, metafísicas, científicas o filosóficas.

INTERLOCUTOR: Si no deseo entender la Conciencia Universal ¿puede ésta ocurrir? ¿No es eso contradictorio?

*Extraído del libro: "LO PROFUNDO DE LA MENTE", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo.

R.F.G.: Es contradictorio para la conciencia personal, que está inmersa en la conciencia colectiva, pero no es contradictorio en la Conciencia Universal donde no se dice nada.

La conciencia mediada por palabras, lenguaje y pensamiento está basada en la percepción imaginaria o fragmentaria, parcial, particular, analítica, partidaria y divisoria.

Esta percepción fragmentaria, por ser parcial, multiplicó a través de los últimos cien siglos el número de errores dentro de la conciencia colectiva de toda la humanidad.

La acumulación de errores de percepción incluye no darse cuenta que el bien parcial es el mal.

La misma continuidad de la especie humana será imposible más allá del próximo siglo, si no cambia la percepción divisoria de la humanidad.

Además la calidad de la existencia humana se ha vuelto obviamente deplorable.

"La acumulación de errores de percepción incluye no darse cuenta que el bien parcial es el mal."

Las organizaciones religiosas y metafísicas han perpetuado la falsa creencia de que insistiendo en ciertas formas de percepción fragmentaria verbalizada (súplicas, mantras, ritos, creencias, etcétera) la Conciencia Universal "será nuestra". No es así.

INTERLOCUTOR: ¿Por qué habla usted?

R.F.G.: Porque la Percepción Unitaria es el único umbral de la Conciencia Universal. La Percepción Unitaria es (metafóricamente) la puerta estrecha al paraíso. Si muchos individuos están en Percepción Unitaria, toda la conciencia colectiva puede cesar y volverse Conciencia Universal.

La Percepción Unitaria es además la acción fundamental. O sea que la Percepción Unitaria es el fundamento de cualquier acción.

La Percepción Unitaria es la salida del horror de la condición humana actual. No es una salida, es la salida.

Los intentos humanos que se basan en ideas son insignificantes. No hay seguridad física, revolución ni santidad sin Percepción Unitaria.

***"La Percepción Unitaria es la salida
del horror de la condición humana actual.
No es una salida, es la salida."***

INTERLOCUTOR: ¿Cómo ocurre la Percepción Unitaria?

R.F.G.: La Percepción Unitaria ocurre ya. ¿Por qué no se da cuenta usted?

INTERLOCUTOR: Quizá porque sigo siendo gota o porque sigo siendo lluvia y no me abandono en el océano que no sabe lo que es.

R.F.G.: ¡Exacto! En la Conciencia Universal no hay palabras conocidas y para explicarla no se pueden inventar palabras nuevas.

INTERLOCUTOR: ¿Quién se da cuenta de la Conciencia Universal? ¿Usted se da cuenta?

R.F.G.: No puedo darme cuenta si hago esfuerzos, si sigo métodos, técnicas, fórmulas, ideologías o creencias. En los esfuerzos para elaborar proyectos de cambio o proyectos de provecho es como dejo de darme cuenta que ya existe la Conciencia Universal.

INTERLOCUTOR: ¿Pero si sólo deseo la Conciencia Universal?

R.F.G.: Entonces queda usted sólo con su deseo. Le ruego que no dejemos este diálogo que parece que se está poniendo importante.

¿Ve usted que pensar en la Conciencia Universal no es Conciencia Universal sino sólo su conciencia personal o mi conciencia personal?

INTERLOCUTOR: No sé adónde vamos a llegar.

R.F.G.: Entonces vamos bien, porque si ya lo sabemos nunca encontraremos nada nuevo y mucho menos la Conciencia Universal.

INTERLOCUTOR: Si yo soy un homosexual de temperamento violento y hundido en la pobreza y en la necesidad de ganarme la vida, ¿puedo alguna vez encontrar la Conciencia Universal?

R.F.G.: No, la gota que cae al océano deja de ser gota, deja de ser homosexual, violento y pobre o rico. Deja de ser blanco o negro, ruso o mexicano, serbio o croata, comunista o católico, soldado o guerrillero.

Si usted se llena de imaginación, fantasías, ideas, usted se aísla en su propio pensamiento, en su propia memoria, en su propia conciencia personal y usted queda EN-SI-MISM-ADO (en sí mismo aislado).

INTERLOCUTOR: ¿Qué pasa si rezo el Padre Nuestro cada diez minutos?

R.F.G.: Inténtelo y vea qué pasa. Yo lo he hecho. Su mente quedará tan congelada como la de un arenque. Tranquila pero congelada.

Si usted lee la historia del cristianismo verá que los que se lo tomaron en serio oraban sin hablar, en puro silencio (la oración contemplativa).

Un ejemplo fue la *Esikia* de los monjes del desierto. Explico eso en mi libro "Psicología Cristiana". Me fui a vivir al desierto por siete años para escribir ese libro.

Si después de rezar el Padre Nuestro usted sigue aislado en la nacionalidad, en la homosexualidad, en cualquier idea o creencia que tenga usted de sí, usted sigue pensando dentro de la conciencia personal (aislado de la Conciencia Universal que es pura paz y silencio).

INTERLOCUTOR: Si usted dice que la Conciencia Universal existe, y usted parece sincero, yo quiero comprobarlo.

R.F.G.: Para facilitar esa comprobación estoy aquí (y espero no llegar a ser un obstáculo, lo cual también es posible si ustedes me imaginan como un maestro indispensable).

Pero la Conciencia Universal no es lo que usted quiere que Aquello sea. Aquello ya es y usted tiene que dejar de querer Aquello si ve la importancia de diluirse en Aquel océano de conciencia inteligente que ya existe.

Se trata de una total mutación en la naturaleza de su psiquis. A usted le han enseñado a ser algo. Si usted percibe unitariamente la importancia de la Conciencia Universal usted sabe que usted también puede ser NADA.

"Se trata de una total mutación en la naturaleza de su psiquis. A usted le han enseñado a ser algo. Si usted percibe unitariamente la importancia de la Conciencia Universal usted sabe que usted también puede ser NADA."

INTERLOCUTOR: ¡Así voy a perder mi empleo!

R.F.G.: Si usted sabe lo que va a ocurrir usted sigue ensimismado en el permanente conflicto que es la “materia prima” de la conciencia personal.

Vea, el límite entre la conciencia personal y la Universal es el sonido.

Si usted escucha todo el sonido ya, al mismo tiempo, usted desaparece.

Si usted escucha mal, usted escucha un sonido ahora y luego otro después (esa es la percepción fragmentaria del sonido).

Esa percepción fragmentaria es la esencia del tiempo, todo lo que conocemos, toda nuestra miserable vida. Usted no tiene que estar en silencio y en paz para escuchar, solamente. Si usted escucha todo el sonido ya, al mismo tiempo, usted puede diluirse en la Conciencia Universal si usted tiene suerte.

Cada vez que comienza usted a pensar, véalo usted y pronto comienza así la paz completa, desde la cual se piensa sólo cuando es necesario.

Así la mente es ágil, calma, viendo su horror, su rabia, su tristeza y desprendiéndose de sí misma a cada momento.

INTERLOCUTOR: Entonces es muy importante, como usted dice, fundar un centro de encuentros y estudio de la Percepción Unitaria. Lo veo muy importante.

"Si usted escucha todo el sonido ya, al mismo tiempo, usted desaparece."

R.F.G.: ¿Lo hará usted con algún motivo o sin motivo?

Sólo si lo hace porque usted comprende que no hay otra salida, entonces usted no cometerá el crimen de repetirse, de transformarse en alguien importante que dirige un centro así o asá (por más importante y necesario que sea un centro de encuentro en el que se estudie lo que la Percepción Unitaria no es).

INTERLOCUTOR: Sería un placer muy grande para mí hacerlo.

R.F.G.: Entonces no lo haga, ya que el placer es todavía más importante para usted que el fundamento de la acción. La Percepción Unitaria.

En Percepción Unitaria actuará sin conflicto, lo cual no es perseguir su placer ni actuar por entusiasmo pasajero. Cuando cese su entusiasmo, adiós centro de encuentro.

¿Puede usted comenzar a ver mientras escucha todo el sonido ya mismo (no cada sonido, uno detrás de otro), puede usted ver su aburrimiento y su desesperación

que constituyen la réplica exacta del aburrimiento y la desesperación de la conciencia de todos los seres humanos en usted mismo?

Si usted se atreve a ver eso (sin pretender que usted ama y que usted es maravilloso), sin comprometerse, sin esforzarse, sin apegarse, sin buscar nada, ¡vea lo que ocurre! ¡Véalo por usted mismo!

INTERLOCUTOR: Mi vida puede cambiar y hacerse algo que no me guste.

R.F.G.: Entonces siga con sus miedos, su rabia, su tristeza, su aburrimiento, su desesperación y su deseo de ser rico, famoso, respetable y dueño de medio mundo. Entonces su enemigo no será el dueño del otro medio mundo, sino usted mismo.

INTERLOCUTOR: ¡Usted propone morir en vida!

R.F.G.: Propongo la Percepción Unitaria y ver qué pasa, cómo cambia la vida. Uno queda solo, sin buscar, sin mendigar. Usted sólo abre la ventana de su conciencia personal y deja que entre la brisa de la Conciencia Universal. Usted no puede obligar a la brisa a que entre.

INTERLOCUTOR: Cuesta creer que en diez mil años no haya habido muchos seres humanos capaces de recibir esa brisa de la Suprema Energía, ese Espíritu Santo, ese “Aquello” (como usted le llama). Me resulta desalentador caer en el pesimismo. Veo la urgencia de que exista un número elevado de seres humanos consumados: sanos, íntegros y honestos.

R.F.G.: Ha vuelto usted al pensamiento y sus “extremos”, sus “opuestos”, sus “dualidades”, sus “oposiciones”.

Pero el orden sin palabras de la Conciencia Universal siempre existe, no tiene opuesto ni tiene causa.

Nosotros vivimos entre los extremos y los extremismos del pensamiento, cuya causa es el cerebro.

¿Ve usted que el desorden que ha producido la percepción fragmentaria tiene una causa, y que por tener una causa puede finalizar?

En realidad le estoy hablando del optimismo racional por excelencia.

Si dejamos de pensar cuando no es claramente necesario, el orden sin causa de la Conciencia Universal termina con cualquier desorden producido por la Percepción Fragmentaria.